

Remates y Comisiones

Casa Matriz: Calle 9 de Julio 1079



Sumario: 9 de Julio y Santa

Campa y venta de campo, ferretería, casas y mercaderías en general - Arrendamientos hipotecarios, correcciones, representaciones, diligencias administrativas - Permisos para alambres - Revisación de informes por cuenta de ferrocarriles - Excitaciones, administrativas de propiedades - Descuentos bancarios, empresas de Ferro-Carriles y demás sociedades anónimas - Trámites en general - Compra y venta de títulos de renta tanto nacionales como provinciales.

Santa Fe

Pro. 1º-1911-nº 7-Pie.

Peluquería y Perfumería "Buenos Aires"

FRANCISCO L. GUMR

SERVICIO ESMEERADO

Novedades para Hombres

Merced, Bañería y Perfumería de las más acreditadas marcas - Baños, Parques y artículos de viaje

TELEFONO 431

JUQUETERIA

ULTIMA NOVEDAD

Infinidad de juguetes de diferentes clases - Expéndito flores en postales - Mañetas de todo tamaño - Flores, marcos - Caudres y artículos de hogar

Pro. 1º-1911-nº 34-Pie.

ALMACEN Y RECREO ESPERANCINO

Leandro Martin

Gran Surtido en el ramo de Almacén

Especialidad en Comestibles, Conservas y Licores de las mejores marcas. - Se reparte a domicilio con prontitud y esmero. - Precios módicos.

San Luis núm. 2, esq. Boulevard Gálvez. - Teléfono núm. 30

SANTA FE

Pro. 1º-1911-nº 56-Pie.

Mueblería, Tapicería y Colchonería

JOSE SPAGNI

Casa introductora de sillas de Viena marca «FUME» y de las sillas Norte Americanas S. y C. (N. Y.). - Juegos de comedor, dormitorio, sala, escritorio, vestíbulo y juegos chers-tíefiles desde los más baratos, hasta los más caros y buenos. Gran Fábrica de colchones, sin rival en esta ciudad. - Gran surtido de muebles sueltos. - Lana, cotin, crin, estopa, sostenimaria de todas clases y precios.

ESPECIALIDAD PARA LA CAMPANA

San Jerónimo 534

SANTA FE

Pro. 1º-1911-nº 52-Pie.

"LA SANTAFECINA"

610-san Martin-610

MUEBLES SÓLIDOS Y ELEGANTES

SALA.-Juego Luis XV, desde 90 pesos hasta 250. Juego regimiento Luis XV, desde 240 hasta 640. COMEDOR.-De varios estilos, desde 120 hasta 700. DORMITORIO.-Juecos plútos, de cuatro plazas, desde 60 hasta 140 pesos. PARA MATRIMONIO.-Juego de dormitorio, de 6 plazas, desde 125 hasta 500. Juego Luis XV, desde 410 hasta 1000 pesos. Juego con Tallones y repeto de tres cuartos. (ATENCIÓN) - Gran surtido en muebles de sillas, etc. a los mismos precios que indican los catálogos de las mueblerías de Buenos Aires. Depósito de lanas y cañas de Serre por mayor y menor.

REGLAMENTOS MODIFICADOS

La presidencia del consejo nacional de educación, debe haber promulgado ya la parte de los reglamentos de las escuelas normales que han sufrido modificaciones de acuerdo con el pensamiento que prima en ese cuerpo, en lo que respecta al funcionamiento de dichas escuelas. Estas modificaciones fueron proyectadas por la secretaría general, teniendo como base y fundamento, los informes facilitados por los directores e inspectores de esas instituciones docentes. Se refieren esas reformas, en sus puntos más salientes, a la clasificación y promoción de alumnos, propendiendo a cortar en lo posible, a cada educando, toda excitación corporal a cerebral y tratando de garantizar el más exacto juicio de los profesores en lo que atañe a la preparación de los alumnos. Como se ve por estas referencias, la reforma efectuada en los reglamentos de las escuelas normales, tiene bastante importancia para la marcha regular de esos establecimientos, y en consecuencia ha sido efectuada en un todo de acuerdo con lo experimentado por los directores e inspectores.

(-o-)

PUNTAS DE PARIS

La geometría y la política: «Dos cosas iguales a una tercera, son iguales entre sí» (Axioma geométrico). Don Ignacio, piensa como su ministro, y el doctor Freyre piensa como don Ignacio. Luego el doctor Freyre, piensa como el ministro. Y este problema general. Trae en el caso un bello: ¿Por qué en geometría está bien? ¿Y en política está mal? Hasta el cuervo: A un político de los convencionales le han mandado de regalo el cuervo de Edgardo Poe, y la yeta quito que lo abra en la página donde dice: «Yo, don I. de los Lirios». ¿Bregaré jamás a hablar algún balasmo o tercio para el mal que trite loro? Dijo el cuervo: «Nunca más!»

Un tigre, que debe ser de andar, hace una apuesta de mil nacionales a que el conglomero de la vida por el lado no existente y hasta lo por existir.

Pensamos lo mismo que el tigre. Y le damos de bazar. Que si aquí se rompe un plato... Dios no aguanta el pania pif.

Ha Espado E dea y amencia su doñt, el Enkionista cubano, So'o Bucher. Nos parece que leza es na' momento por que lo que abarza sus tustiozados, y bien que lo que abarza sus tustiozados, y bien que lo que abarza sus tustiozados.

Cuestiones de raza: «Allá en San Petersburg, acaba de descubrirse, con la consiguiente indignación, que varios agentes de comercio alemanes, dedicados a comprar los cadáveres de las víctimas de la revolución, los habían vendido en Europa».

La cuestión de pelo largo El conde de bucañal. Aquí, si alguien se descuida Se lo toman, sin pagarlo.

Al caso de la Liga le han mandado no diploma graciable para que se presente con él a la Legislatura a defender otros diplomas, que no es de él sino de otro. Dicen que agarró el pa'.

Y exclamó montano: «¿El por? Si yo soy...? ¿Quien es él? Si él soy yo, ¿quien es el otro?»

(-o-)

Las escuelas normales

Desde que el P. E. resolvió entregar la dirección y vigilancia de esas escuelas al Consejo Nacional de Educación, no se ha tomado una sola medida tendiente a hacer sentir su acción.

Aun no ha visitado ninguno de sus inspectores la escuela que funciona en esta ciudad.

Es abandonando todo un largo cortejo de perjuicios para esos establecimientos, cuyas direcciones, en repetidas veces, extremas medidas, volviendo posiciones especiales y reglamentarias ya sea para dispensar favores o inducir conflictos y hostilidades a algunos profesores, por que la inspección periódica que debiera ejercerse para corregir abieas e irregularidades, no se lleva a cabo, con grave perjuicio de los intereses escolares.

No es posible ese abandono de funciones, y sobre todo en los comienzos del año escolar, época en que se deben visitar los establecimientos con preferencia por razones harto conocidas.

Son tenaces pues, la imprescindible necesidad de una inspección minuciosa a todas las escuelas que nos abarcan, y más que todo, por que los escolares inspectores del Consejo Nacional son no comores, salvo raras excepciones, el personal docente de esas instituciones ni su funcionamiento es regular, conforme al reglamento.

SECCIÓN AMENA

Pacto de sangre

Asignar una, habiendo visto... Otros, así se algría a decir que Pa...

Lucía mientras bailaba el vals, sin dárda para murmurar alguna ternura babilina... «¿Fue un beso en el cuello, cerca de la nuca?...» «¡No! Fue un secretito al oído...» «¿Sí, un secretito...» de los que sueñan... «¿Lo oíste tú?...» «¡Cállate, así como un rano...» «¿Quieres de besos y bates de alfiler?...» Y detrás de los respectivos, ¡paravientos de ocasión, vultus avanzados, relanadas y cuchibadas, dirigiendo rápidas miradas de insinuación a la nuca de Luciano...»

Marcela, que no había visto nada, pero que lo oía todo, giró en torón del salón sus atorados ojos, y vio a Lucía corral del piano y corrió hacia ella. Lucía, era su antigua compañera de colegio, su amiga inseparable, su alter ego... Las dos, soladoras, de exquisita sensibilidad, velenentes en sus carlitos... Cuando Lucía estaba en los trece abracos y María en los once, por lo general la grave resaca de picar el brazo con su alfiler hacia el pecho una gota de sangre, con la cual exhibieron y firmaron las siguientes palabras: «Juro ser siempre tu amiga, aunque se oponga el mundo entero».

De aquel arranque sangriento tuvo la calva cierta porcelana rosada que leyeron de tapadillo en el colegio; y denominaron tan tremendo compromiso el pacto de sangre.

Corrió Marcela, como queda dicho, al lado de su amiga, que sentada junto al piano, afectaba con gran atención un nocturno de Chopin.

«¿La verdad es que dicen, Lucía...?» «¡Sí, para colarte, que nos miran. Va te contaré...»

En aquel momento terminaba la pieza musical, y mientras aplaudían extasiadamente los que no la habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

«¡Vámonos!» A los que conocían la rigidez de principios a don Macario, no les hubiera extrañado los que así le habían escuchado (que eran todos), acercó don Macario a las dos amigas, saludó gravemente con una inclinación de cabeza a Lucía, y dijo con sequedad a su hija Marcela:

TEODORO GUTIERREZ

Sucesor de Pedro Gómez y Cía.

ALMACÉN, PANADERÍA y FERRETERÍA

Lezas y cristales - Corralón de maderas y fierro

DEPOSITO DE CARBUO GRANULADO NORTE AMERICOANO

CONCESIONARIO DE LA CERVECERIA

"BUENOS AIRES" MARCA VIEJA, BOCK, STOUT-ARGENTINA (negra)

Agente de la renombrada agua mineral LEREZ

DEPOSITO PERMANENTE DE HARINAS, POR MAYOR Y MENOR

ARATU CORRALON, DEL BARRIO CORRALON, DEL NO DE LA PLATA

VERA, provincia de Santa Fe

Pro. 1º-1911-nº 2-Pie.

RELOJERIA y PLATERIA

- DE -

EMILIO CORDIN

Composturas en el ramo de Relojería, de toda clase de relojes con su correspondiente garantía por un año. - Especialidad en hechuras y composturas de prendas de oro y plata

SE COMpra y VENDE CHAFALONIA DE ORO Y PLATA VENTAS DE LENTES Y ANTEOJOS

Facones, Estribos, Rastras, Riendas, Mates, Bombillas, Pretales, Rebenques, Anillos de oro y plata de toda hechura y clase de compostura. - Todas las ventas de oro y plata y hechuras hechas en de dos casas son garantidas. Las composturas de la Campaña se hacen en 48 horas

San Jerónimo 557, frente al Politeama - SANTA FE

Sucursal en ARATUYA

Pro. 1º-1911-nº 87-Pie.

MUEBLERIA y COLCHONERIA

"LA VENTAJA DEL PUEBLO"

- DE -

MIGUEL BRAILOVSKY

Muebles de los mas finos Luis XV y otros estilos. Maquinas de coser, de las mejores marcas. Sillas Viena y Norte Americanas. Camas de fierro, etc. etc.

Se atienden pendientes de la campaña. - Prontitud y Esmero

Mendoza núm. 129-31, frente al Mercado Central

SANTA FE

Pro. 1º-1911-nº 72-Pie.

Gran Destilería y Fábrica de Licores

- DE -

BALBIANI Hnos.

Calle Paraguay 806 - ROSARIO

Chinato Dora - Vermouht Dora

Anice Stellato, etc.

PRODUCTOS INMEJORABLES Y GARANTIDOS

Agente: ACEJANDRO VIGNA - San Luis 220

Teléfono 476

SANTA FE

Pro. 1º-1911-nº 81-Pie.

GERONIMO PAZZA

RECONQUISTA, provincia de Santa Fe

Almacén, Tienda, Mercadería, Ferreteria, Talabartería

CORRALON DE FIERROS Y MADERAS

Deposito permanente de materiales de construcción